

***Pueblos que capturan. Esclavitud indígena al sur de América Central del siglo XVI al XIX. Eugenia Ibarra Rojas. San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2012. 232 páginas.***

*María Eugenia Bozzoli Vargas*  
Correo electrónico: [maria.bozzoli@ucr.ac.cr](mailto:maria.bozzoli@ucr.ac.cr)

Este es un libro muy informativo sobre la esclavitud, la guerra y otros procesos culturales que acompañan a los pueblos en sus maneras de relacionarse adversamente entre sí, como por ejemplo el intercambio de bienes, esclavos, armas, rituales, y los contextos de las acciones de captura. Si bien el escenario principal es el sur de América Central, este se examina en sus interconexiones con otras áreas del continente americano al norte, sur y Caribe. El análisis contempla diferentes tiempos históricos, incluyendo el presente, pero sin mantener un tiempo lineal, a la manera de las narraciones indígenas actuales, de las cuales se incluyen algunas referentes a la memoria y a la visión indígena de la esclavitud y de la guerra. El enfoque comparativo incluye diversos momentos y espacios según sea el tema los efectos de la conquista y la colonización en pueblos específicos que capturaron y esclavizaron, las enfermedades introducidas, la evidencia arqueológica de la toma de cabezas o las tácticas guerreras. Al tratar las evidencias de la guerra en yacimientos del pasado, se enlazan las observaciones arqueológicas con las etnológicas. Ibarra Rojas continúa los esfuerzos ya mostrados a lo largo de sus obras previas de extraer de las fuentes la visión indígena sobre sus propios usos. Las fuentes, por su parte, constituyen documentos de archivos de Costa Rica y de otros países de América del Norte y del Sur, así como de Indias, junto a trabajo de campo y a publicaciones previas de la autora, de otros autores, y a colecciones de museos e informes arqueológicos.

Los contenidos del libro se exponen en la introducción, los cuatro capítulos y las palabras finales. Los capítulos se titulan: "Historias de guerra"; "La guerra en la cotidianidad de los pueblos indígenas"; "Prisioneros, esclavos y trofeos de guerra"; y "La esclavitud indígena en el siglo XVIII". Uno de los temas desarrollados en el primero es el efecto diferenciado de la Conquista, el cual permitió la continuidad de la práctica de la guerra según las propias costumbres de aquellos pueblos del Caribe centroamericano donde la subyugación no fue inmediata, como en el caso de los indígenas mosquitos y de otros "de las montañas". En el capítulo segundo se aborda el pensamiento amerindio, el cual permite considerar sus batallas como rituales organizados, y se relaciona la organización bélica con las capacidades para participar en alianzas regionales. Los motivos de la guerra tratados en bastante detalle son la venganza, el expansionismo, la defensa de los territorios y las rivalidades por el

logro de bienes por motivos como obtener objetos que les permitieran negociar con los españoles, entre ellos utensilios de metal y armas, o controlar rutas que favorecieran el paso de mercancías, gentes o novedades. También se aborda el *ethos* de la guerra, el cual involucraba inculcar temor a los enemigos por la magia u otros medios. En esta línea, también se consideran actitudes etnocéntricas que permiten mantener pueblos en subordinación como si fueran inferiores. El libro ofrece información sobre el tratamiento diferenciado tanto para los niños y niñas esclavos como para los adultos, según fueran mujeres o varones. Los trofeos de guerra tratados no solo incluyen cabezas, sino otras partes corporales como las uñas y las piezas dentales.

Entre los temas de mayor interés en el tercer capítulo aparece la definición de esclavo entre los indígenas. Este suele ser un animal de caza o “no gente” que se va domesticando en la sociedad captora hasta el nivel de un animal doméstico, de una mascota, o de partícipe en los grupos que capturan según formas específicas de parentesco a las que los asimilaban en algunas sociedades. Un aspecto de la definición de esclavo es su naturaleza de artículo para comerciar. El cautivo podía permanecer como objeto intercambiable en la misma condición que otros bienes como el oro, el cacao, las artesanías y otros muchos que canjeaban los indígenas entre sí. También se detalla el comercio de esclavos entre indígenas y no indígenas.

El capítulo cuarto profundiza en los artículos de comercio que se traficaban paralelamente al tráfico de esclavos con base en las listas de bienes de los barcos que llevaron indígenas al Caribe y a puertos en Estados Unidos. El comercio de esclavos, ya en tiempos de la Colonia o aún después de la Independencia, hacía equiparable el intercambio de ellos con el de otros artículos traídos de Europa o de África, como los implementos de metal o incluso de marfil que se transportaban a los puertos por caribeños y norteamericanos. El control del transporte marítimo requería cuidadosos listados de estos bienes del comercio y, por supuesto, se enumeraban los esclavos del mismo modo que los demás objetos. La investigación que hace Ibarra Rojas de estas listas es muy novedosa.

Entre las sugerencias para la investigación adicional sobre el tema que provee la autora se encuentran las consecuencias genéticas de las capturas de prisioneros en distintas sociedades, por ejemplo para aquellas que retenían población infantil y mujeres. Otra área a examinar en este tipo de relaciones basadas en la guerra y la esclavitud es la lingüística. Adicionalmente, se puede investigar más las relaciones en periodos de paz que exige la misma dinámica de la guerra.

Finalmente, entre los créditos que la autora merece es importante señalar que se trata de una obra amena, accesible a la comprensión del público en general. Al mismo tiempo, también ofrece mucha utilidad para especialistas historiadores, antropólogos sociales, arqueólogos y otros profesionales en las disciplinas afines.